

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

Madre Adela Galindo, Fundadora SCTJM

Jesús, queremos darte gracias, ante todo, **por nuestros seres queridos y amigos** que has llamado de esta vida terrenal a vivir contigo en la Casa del Padre en la plenitud del amor y de la felicidad. Siempre les cuidaste, proveíste, guiaste por los senderos de la vida, para que llegasen un día a poseer el tesoro más grande, la plenitud del Reino de los Cielos. Gracias por que, aunque separados físicamente, nos une el amor y un amor más grande y más puro... el amor que es más fuerte que la muerte.



Pedimos que estén contigo Jesús, como tú lo pediste al Padre en tu oración sacerdotal **“que donde yo esté, estén también conmigo”** (Jn 17). Que puedan contemplar tu rostro glorioso como lo contemplaron los tres apóstoles en el Monte Tabor y Santa María Magdalena ante tu tumba en Jerusalén. Que desde ese lugar que Jesús preparó para ellos, nos bendigan, nos cuiden y nos mantengan con su incesante oración a los que peregrinamos todavía aquí en la tierra, cerca del Corazón de Jesús y del Corazón de María. Ellos que hoy experimentan la gracia de ver el rostro de Cristo y el Rostro de Su Madre, Nuestra Madre, nos ayuden a vivir siempre consagrados a sus Corazones que son nuestro refugio firme aquí en la tierra y el camino más seguro para llegar al cielo.

También te pedimos por **nuestros hermanos y hermanas con los que hemos caminado nuestro itinerario de fe** y quienes fueron llamados a estar contigo antes que nosotros. Que la unidad que el Espíritu Santo formó uniendo nuestros corazones en la misma espiritualidad, en la oración, el servicio y la fraternidad, continúe aún más fuerte en la comunión indisoluble que es el amor.

Queremos confiarte oh Madre del Amor Hermoso y Puerta del cielo, a todos **los que están en el purgatorio** que continúan su proceso de purificación para llegar al Cielo limpios, sin mancha, ni arrugas. Madre, se tu su consuelo y recibe de nosotros, tus hijos nuestras oraciones, sacrificios e indulgencias, para que pronto puedan llegar a la gloria del Paraíso Celestial.

Te pedimos Jesús, por **los que están a punto de morir y todavía no conocen tu amor**. Revélales tu misericordia y que envueltos en los rayos de Sangre y Agua que brotaron de la llaga de tu Corazón, conozcan que el fin de la vida no es la muerte, sino la vida eterna y puedan reconciliarse contigo y gozar de esa infinita misericordia que Tu nos ofreces.

También, te pedimos **por los que mueren repentinamente** debido a la persecución contra la fe, a la enfermedad inesperada, un accidente o desastre natural, que los mártires sean sus compañeros en ese momento y que se sientan envueltos en la ternura de Nuestra Madre y en tu mirada misericordiosa.

Pedimos a los Corazón de Jesús y Corazón de María, **por nuestra propia muerte**, para que ese momento, sea en si mismo un canto de gloria para Ellos, y que podamos morir como vivimos fieles a sus designios y con un grito en nuestros labios: *¡Reinen los Dos Corazones en el mundo entero!*